

TELEO

LEER ES UN PLACER

REPORTAJE

CHILE: ENTRE MONSTRUOS Y HORRORES

NÚMERO 22

Octubre de 2024

CORRAL, DE NICOLÁS
POBLETE:
*TODO ESTÁ EN LA
MENTE*

GÁRGOLAS DE SALS, DE
VIVIANA LARRONDO:
*LA METAMORFOSIS
DE LA PIEDRA*

CAER, DE LILIAN FLORES GUERRA:
*MUCHO MÁS QUE UNA
CRÍTICA SOCIAL*

RAMÓN DÍAZ ETEROVIC

NOVELAS DURAS PARA ÉPOCAS DIFÍCILES

ÍNDICE

03 - EDITORIAL

05 - POESÍA

Francisca Gaete Trautmann, poeta chilena.

06 - REPORTAJE

Chile: entre monstruos y horrores. Por Lilian Flores Guerra.

11 - CÓMO HACER UNA DONACIÓN

12 - RESEÑA DE POESÍA

Bahía Tenóforo, de Yuri Soria-Galvarro. Una dimensión profunda. Por Jaime Hales.

14 - LIBROS CON CAFÉ

Matapacos, de Claudio Tapia. El espíritu de la protesta.

17 - RESEÑA DE NARRATIVA

Caer, de Lilian Flores Guerra. Mucho más que una crítica social. Por Martín Sepúlveda.

19 - ENTREVISTA

Ramón Díaz Eterovic. Novelas duras para épocas difíciles. Por Lilian Flores Guerra.

25 - RESEÑA DE POESÍA

Gárgolas de sal, de Viviana Larrondo. La metamorfosis de la piedra. Por Alejandro Véliz.

27 - LIBROS Y MÚSICA

No digas nada, de Sergio Marchi. El gran mito del rock sudamericano. Por Bigstore.cl

29 - RESEÑA DE NARRATIVA

Corral, de Nicolás Poblete. Todo está en la mente. Por Cristián Brito.

31 - CÓMO COMPRAR LOS LIBROS

32 - RELATO DEL MES

Bío-Bío, de Patricia Cerda (de Mística para principiantes).

*El 15 de octubre recién pasado dábamos el adiós a un gran escritor chileno, Antonio Skármeta, que no solo enriqueció la escena literaria chilena con su invaluable obra, sino que también será recordado por varias generaciones como uno de los responsables de transformar la lectura en algo fascinante gracias al inolvidable programa televisivo *El show de los libros*. Reportajes, notas en medios de comunicación e incontables publicaciones en redes sociales dieron cuenta de que varias y varios escritores debemos a su arrojo el amor por las letras.*

*No alcanzaron a pasar dos semanas desde su partida, cuando en el diario *La Segunda* titularon de manera escandalosa la aprobación por parte del Congreso Nacional del presupuesto del Ministerio de Cultura para 2025. “Cultura: la liviandad con que los congresistas dieron el OK al presupuesto que más crece” (*La Segunda*, viernes 25 de octubre, página 14).*

*¿Qué les pasa, colegas de *La Segunda*, con la cultura? ¿A qué intereses protegen? ¿A quiénes perjudica que los trabajadores de la cultura cuenten con condiciones laborales más dignas, y que la cultura llegue a la mayor cantidad de habitantes posible?*

Esta es nuestra edición número 22 que, dicho sea de paso, solo cuenta hasta ahora con los aportes que nuestros lectores realizan. ¿Cómo se hace? En una de nuestras páginas pueden hacer clic y donar desde \$1.000. El link también está disponible en nuestro perfil de Instagram @revistateleo.cl. Este aporte, así como la compra de los libros que aparecen en cada edición, nos permite seguir adelante con esta revista.

Recuerden seguirnos en nuestras redes sociales:

@revistateleo.cl en Instagram

@revista.te.leo en Tik Tok

También estamos en Facebook y X.

Revista Te Leo es una publicación de Ediciones del Gato EIRL. Todos los derechos reservados. Las opiniones expresadas en entrevistas, reportajes y reseñas corresponden a sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de este medio. Distribución gratuita. Se puede reproducir cualquier parte de esta revista citando los créditos correspondientes.

Publicidad y consultas: contacto@revistateleo.cl

Suscripciones: [inscríbese aquí](#)



DAMIVAGO

INVITA AL EVENTO :



NOSTALGIA

NUEVO LIBRO

COMIDA
HELADOS
CERVEZA
GRATIS*

PRESENTA
**SERGIO
FREIRE**



**JUEVES 7 NOV
19:30 HRS.**

**CASTILLO ÑUÑO A
REPUBLICA DE ISRAEL 1095**

*CERVEZA GRATIS CON STOCK LIMITADO, PARA LOS PRIMEROS 30 ASISTENTES.


VARIANTES EMOCIONALES
(extracto)

El río trae piedras
que gritan tu nombre
y a su vez
bendicen el temor de decir
lo que siento.
Tiempo.
Tiempo que es reo de
mi pensamiento.
Me verás nuevamente un día
donde las estrellas
aterciopelen el cielo
donde tu sonrisa se asemeje
al viento
y verte será mi salvación.
La vida no es fácil
todos lo sabemos
pero contigo es más divertida.

FRANCISCA GAETE TRAUTMANN

Periodista, escritora, tallerista y Community Manager. Ha trabajado en medios de comunicación destacándose en Lector.cl, revista virtual donde entrevista y reseña a escritores nacionales. Es integrante de Auch+ Autoras Chilenas. Su primer libro es *Amelia y Anita crean su banda*, editado en 2021 por Ediciones Liz e ilustrado por Cotona. *Variantes Emocionales* (2024) es su primer fanzine poético, diseñado e ilustrado por Mauricio Vidal.



A woman with long, dark, curly hair is standing in a cemetery. She is wearing a black, ruffled, gothic-style dress and a black choker with a silver pendant. She is holding a book titled "Canciones Diabólicas" by Connie Tapia Monroy. The book cover is black with a red and white illustration of a figure. The background shows several tombstones and a stone wall. The lighting is dramatic, with strong shadows and highlights.

“En **Canciones Diabólicas** cada cuento está asociado a una canción de rock metal, conectando los riffs con el relato, conduciendo al lector a un infierno interno. Los cuentos exploran la angustia, locura, maldad latente, la desesperación, el ultraje y la enfermedad”.

Connie Tapia Monroy.

CHILE: ENTRE MONSTRUOS Y HORRORES

Sombras acechan en los rincones. En la aparente quietud del paisaje rural o en las convulsionadas calles citadinas habita lo desconocido. El miedo susurra fatídicos vaticinios en el canto de las aves, o se viste de cuello y corbata para aparecerse en pesadillas o a plena luz del día. Como en Chile sabemos de monstruos y horrores, aprovechamos la proximidad de la noche de brujas para conversar con escritoras y escritores que cultivan el terror en sus letras. Pasen y lean, si se atreven.

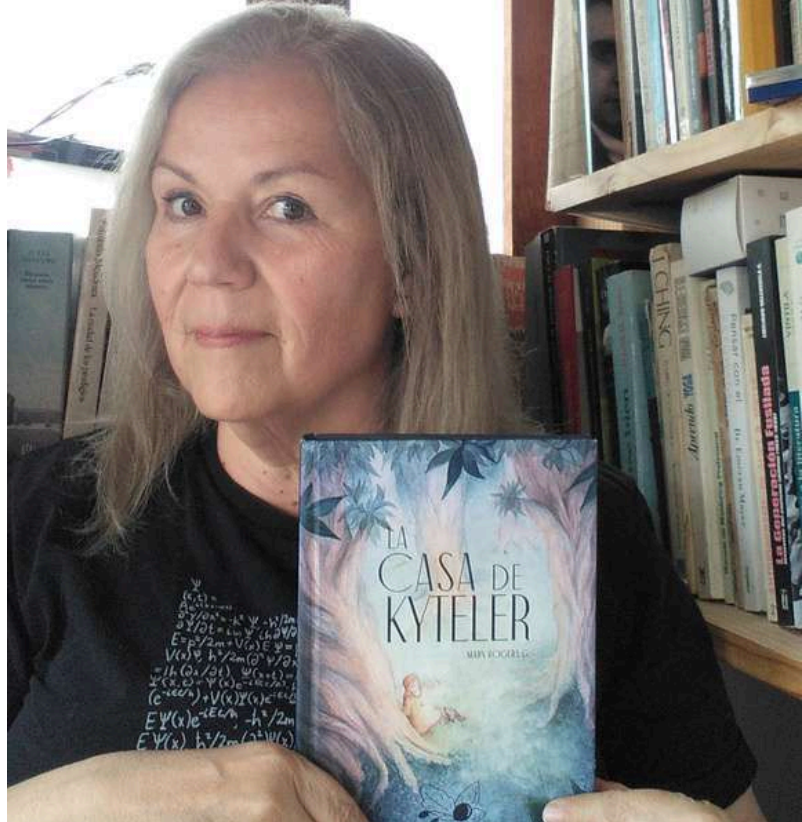
POR LILIAN FLORES GUERRA

Chile parece ser una tierra especial para el terror. Quienes habitamos este pasillo con vista al mar sabemos que los paisajes idílicos esconden secretos tenebrosos, y que los últimos cincuenta años de nuestra historia cuentan historias de horror que nos gustaría que fueran parte de la ficción y no de la cruda realidad. Pero esto no parece ser privativo de sectores rurales.

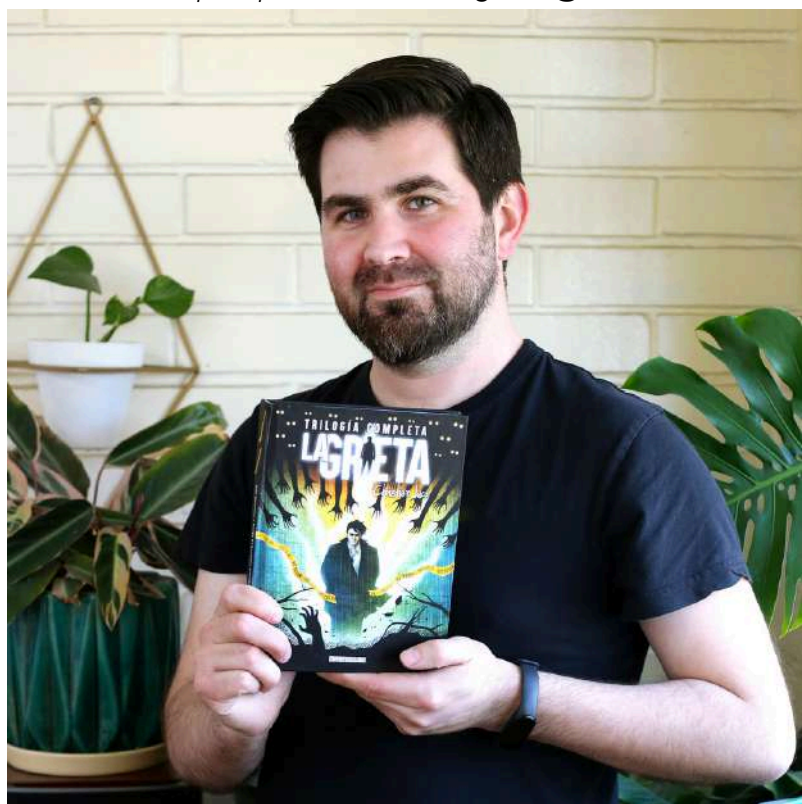
“La literatura de terror contemporánea está determinada por las circunstancias sociopolíticas”, sostiene la escritora y periodista Mary Rogers G., autora de *La casa de Kyteler* (Desastre Natural, 2020). “Hoy, conscientes de la violencia de género, del medioambiente en peligro, del manejo del poder por unos pocos, de la pobreza y tantos temas en un equilibrio precario, tenemos material de sobra para hacer lo que considero terror urbano”.

“Está fuertemente ligada a nuestra historia reciente como país: un lugar donde estamos tan acostumbrados a vivir entre monstruos y horrores que hemos llegado a normalizar muchos de estos”, agrega Christian Luco, autor de la novela gráfica *La Grieta* (Cuadernísimo, 2023), aludiendo a los casos de corrupción entre personas poderosas que terminan sin sanciones o con castigos absurdos. “Esta es la herencia del horror de nuestro país: la sensación o certeza de que sin importar lo que se haga, los monstruos que han sobrevivido entre nosotros seguirán impunes para continuar devorando”.

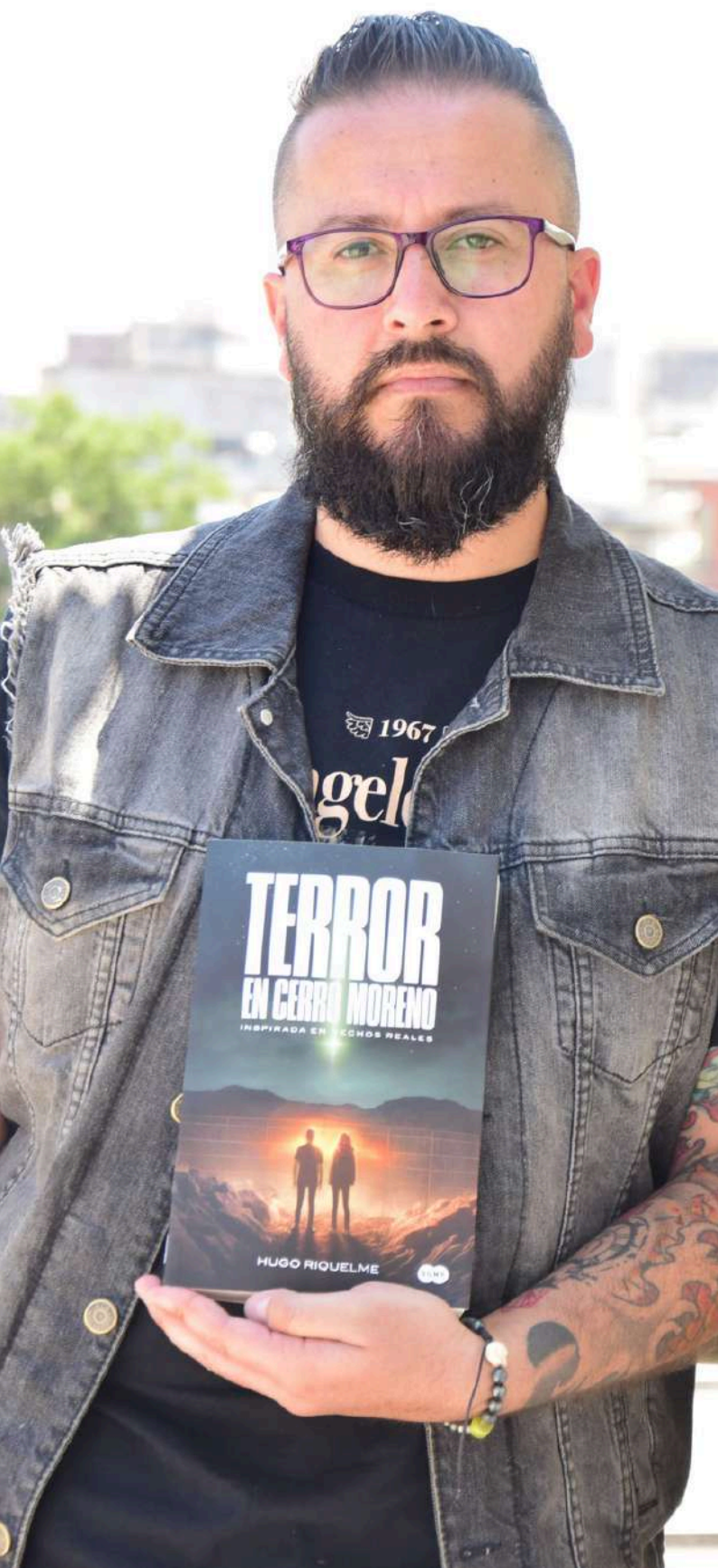
Para Connie Tapia Monroy, reconocida cultora del género y autora entre otras obras de *Canciones Diabólicas* (Astartea, 2021), el terror chileno está plagado de elementos paranormales con una fuerte carga de mitos y leyendas locales. “Es un terror social, político, que refleja los aspectos socioculturales del país, a veces mezclado con otros géneros, como la



“La casa de Kyteler narra las aventuras de una joven bruja que migra a una isla de Chiloé para formarse en música energética, matemáticas mágicas y hechizos poderosos. Allí descubrirá que no todo es lo que parece”. **Mary Rogers G.**



Los peores criminales de la ciudad están siendo asesinados. Crisis ciudadana y ajusticiamiento. El combate entre la ley y lo que es correcto: fantasía oscura para hablar de horrores reales”. **Christian Luco (La Grieta).**



“Durante el año 2000 en Antofagasta hubo una serie de ataques a animales de corral que fueron expuestos como correrías del Chupacabras. Yo tenía 15 años, vivía en la base aérea Cerro Moreno y vi otra cosa”.

Hugo Riquelme (Terror en Cerro Moreno).

ciencia ficción o elementos mágicos”. Valorando la presencia cada vez mayor de mujeres escribiendo del género, destaca no solo el hacerse cargo de los traumas históricos sino también los miedos colectivos que van surgiendo en la inmediatez, como lo ocurrido con la pandemia por COVID o el estallido social.

Hugo Riquelme, autor de *Terror en Cerro Moreno* (Penguin Random House, 2024), reconoce la raíz común del terror clásico inspirado por novelas como *Drácula* o *Frankenstein*, así como la reconocida influencia de Lovecraft, pero destaca la aparición en el último año de obras más ligadas al folkhorror. “Creo que estamos mirando a las raíces, escurbando en lo cotidiano y reconociendo el terror desde lo profundo de nuestro territorio, costumbres y experiencias”.

Eduardo Córdova, autor de *Condéname, cariño* (Nass Papier, 2024), va más allá. “La literatura de terror en Chile está recogiendo temática y estéticamente muchos referentes que vienen del cine, los videojuegos o el animé más que de la literatura”. Si bien destaca la arremetida del gótico andino, para el autor es más fuerte la influencia de lo multimedial. “No veo por ejemplo relecturas de *El obscuro pájaro de la noche*, de José Donoso, que es el gran texto tutelar no reconocido del terror chileno, sino más bien relecturas de los manga de Junju Ito, el cine Slasher, el cine de zombis o series modernas y poperas, tal vez más cercano a lo que ha hecho Mónica Ojeda, en este caso”.

“Toda obra de terror chilena no se enmarca en un constante cliché”, agrega Esteban Quiroz, autor de *La infección que llegó al mundo* (Áurea, 2024). “Al contrario, utiliza los recursos propios de la cultura popular y al mismo tiempo se potencia con el folclore tradicional y la realidad urbana”.

Con un monstruo en la cabeza

Algunos autores reconocen desde muy temprana edad las influencias que les llevan a escribir sobre terror. Esteban Quiroz lo atribuye al gusto por videojuegos como Silent Hill y Resident Evil, o la música de Akira Yamahoka. “Siempre me dejaban una sensación delicada pero sumamente pavorosa de inseguridad, que he de admitir me era bastante adictiva”. Viniendo de una familia evangélica, muchas veces sintió que hacía algo “malo” al escribir cosas macabras, pero su trabajo como psicólogo le ha permitido tener otra mirada. “Es un agente movilizante. Son precisamente estas situaciones aversivas y horribles que generan miedo en nosotros las que de alguna manera impulsan al ser humano a preservarse y buscar su bienestar”.

“Ninguna obra está exenta de terror”, agrega Mary Rogers G. “Tenemos terror a la pérdida, a salir de la zona de confort, a mirar el lado b propio y de los demás; al dolor, a la carencia”, agrega, indicando que todos esos miedos surgen a la hora de escribir.

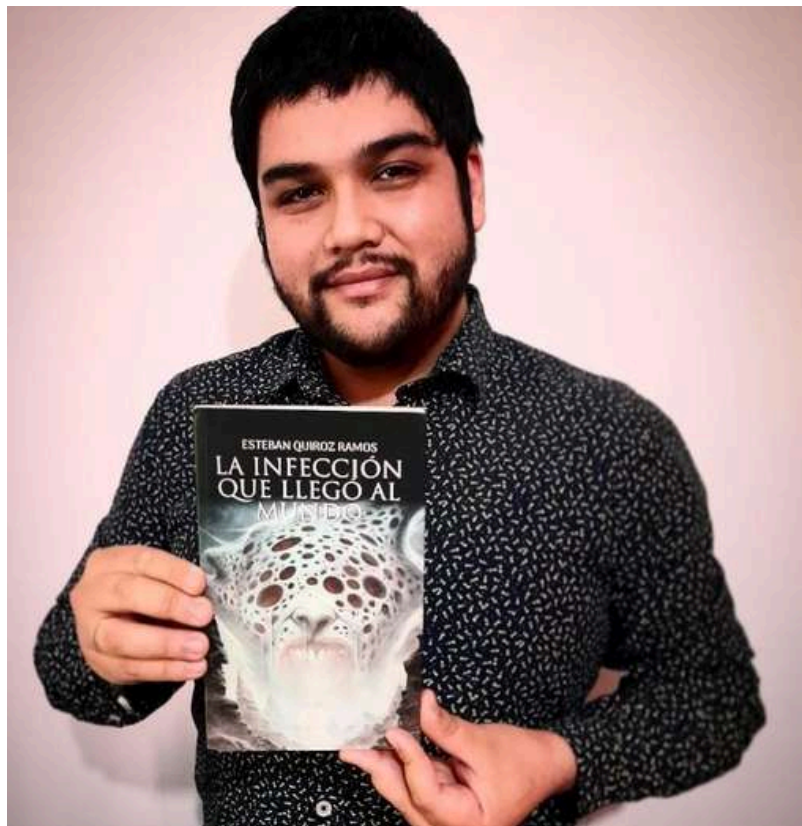
Ingrid Guzmán, conocida por las reseñas literarias que realiza en su cuenta de Instagram @ingrid_leeyescribe, acaba de publicar su primer libro, *Un muerto en el sofá* (Cuarto Propio, 2024), y reconoce la influencia del trabajo de Jesús Diamantino en su obra. “Encontré maravilloso como ese tipo de escritura transpone los temas incómodos. Mi mente fue encontrando el camino a través de esas metáforas terribles, evocando esas pesadillas de niñez. Lo monstruoso es la mejor manera de decir lo indecible”.

Hugo Riquelme considera que las novelas son la respuesta a una inquietud personal que molesta y clama por ser contestada a través de un relato. “Llegué a escribir terror



“En **Condéname Cariño** la cotidaneidad urbana de la ciudad se ve trastocada con mitos y leyendas chilenas, donde estos seres realmente existen”.

Eduardo Córdova.



“En **La infección que llegó al mundo**, las fuerzas del mal abren un espacio en nuestra imaginación para orillarnos a lo inevitable. Todos hemos firmado un pacto con la muerte”. **Esteban Quiroz.**



porque había horrores ocultos en mi vida que clamaban por salir a la luz”.

Para Christian Luco, el gusto por el terror siempre estuvo presente, pero a medida que pasaba de la infancia a la adultez fue comprendiéndolo en sus diversas capas. “Ya no se trata solo del asombro y espanto de una tragedia, de lo espectacular de los monstruos o la tormentosa aventura de sus héroes. El terror es una herramienta de crítica social para revelar los verdaderos horrores de los que somos presa”.

“Nací con el monstruo incrustado en la cabeza, una voz susurrante desde la profundidad que devora mis pensamientos”, asevera Connie Tapia Monroy. “Siento que habito la oscuridad y es el lugar que llena todos mis espacios”. En su caso, le mueve visibilizar la violencia de género, “pero no desde el punto de la mujer como víctima, sino del pensamiento del agresor. Creo que es más perturbador y chocante”.

Eduardo Córdova busca en su obra dialogar con los escritores y escritoras de terror, homenajearlos, usar los mitos y leyendas locales, y situarlos en Santiago, “el gran monstruo de Chile”. Y tiene muy claro el origen de su interés por el género: “escuché Black Sabbath siendo muy chico”.

***Un muerto en el sofá** contiene diez cuentos que abordan temáticas cotidianas cuyos personajes se ven interpelados por elementos fantásticos que disfrazan la monstruosidad humana. Son relatos cortos que inquietan, que buscan cuestionar desde adentro, diluyendo la línea entre la realidad y la fantasía”.*

Ingrid Guzmán @ingrid_leeyescribe

Recuerda que puedes apoyar a Revista Te Leo haciendo una donación desde **\$1.000**

Haz clic aquí

Revista Te Leo f @ ✉

Apóyanos con una pequeña donación

Frecuencia: Una vez
Escoge tú el monto:
Mínimo CLP 1000 - Máximo CLP 10000

Si te gustan nuestros contenidos, puedes apoyar nuestro trabajo realizando una donación (tú eliges el monto). Así nos ayudas a mantener abierto este espacio de difusión del trabajo literario.

Consideraciones:
Puedes cancelar en cualquier momento
Para verificar tu tarjeta WebPay realizará un cobro único de CLP \$50 que será reembolsado

Detalles de pago:

Completa tus datos

Monto a pagar
Ingresar

Nombre completo
Ingresar

Tu correo electrónico
Ingresar

Donar

Pago seguro
Serás redirigido a Transbank, donde completarás el resto del proceso de pago.

webpay
Transbank

Powered by **Revenu**

gracias por creer en nuestro trabajo

BAHÍA TENÓFORO, DE YURI SORIA-GALVARRO:

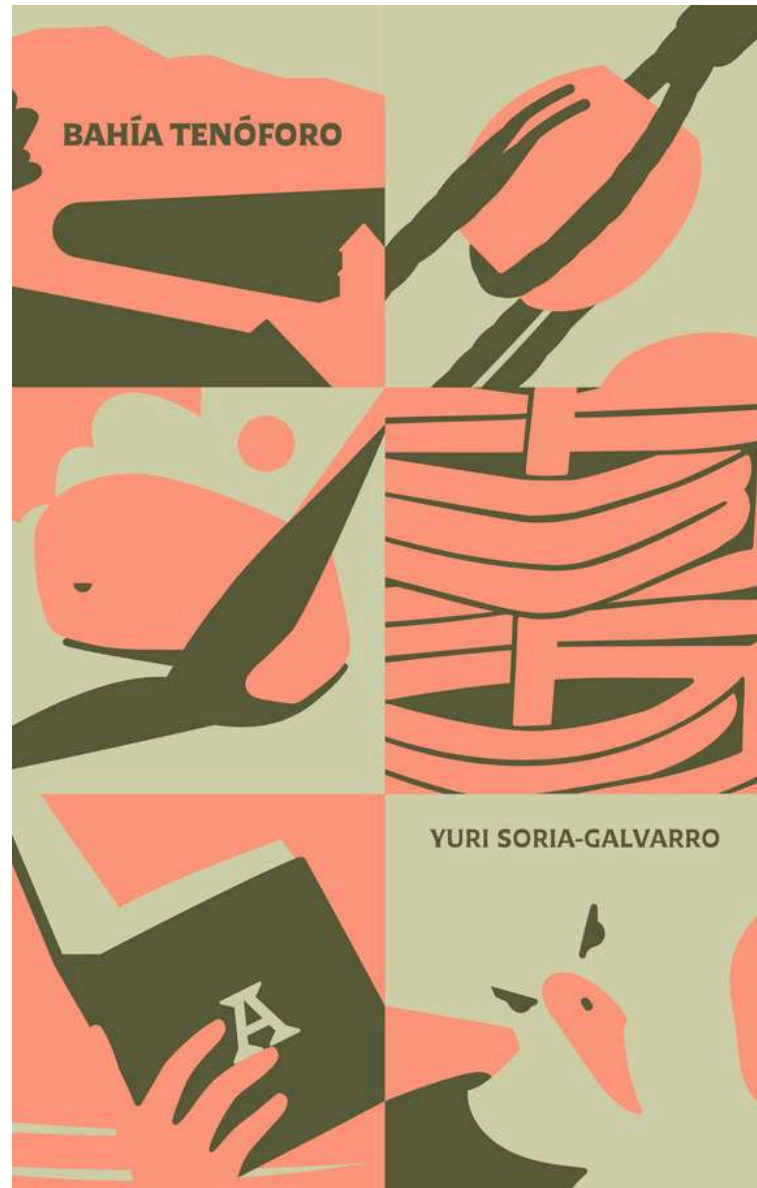
UNA DIMENSIÓN PROFUNDA

POR JAIME HALES

Llega a mis manos **BAHÍA TENÓFORO** de Yuri Soria-Galvarro. Lo leo con signos de interrogación y expectativa. Su obra, hasta ahora, ha estado centrada en la narrativa.

Hasta el Renacimiento Italiano, la palabra poesía integraba toda la literatura. Ser poeta era ser como Homero, Ovidio, Horacio o Virgilio. Dante cerró la lista de poetas que en verdad eran narradores.

La poesía es una manera de escribir, una manera de mirar el mundo, un modo de expresar lo que pasa en el mundo interior y en el mundo exterior. La narración de los poetas no es la misma que la de un cuentista o un novelista, porque no explica sino que expresa, muestra una realidad que es onírica, como lo hace el autor del libro que comento. Los secretos del alma se unen a los del universo entero y las pasiones, las emociones y los sentimientos se manifiestan desde los sueños de la humanidad entera hasta las situaciones concretas de nuestra realidad situada en la tierra.



YURI SORIA-GALVARRO

Yuri Soria-Galvarro (Cochabamba - 1968) Nació en Cochabamba, Bolivia y vive en Puerto Montt. Es Licenciado en Biología Marina y Master en Creación Literaria, además de buzo profesional, fotógrafo y músico. Ha publicado los libros de relatos: La frontera (2001), Crónicas de viaje, Mar Interior (2006) y Cuentos del Pacífico Sur, (2015), la novela El perseguidor de la luz, (2019) y Bestiario de Suralia, con ilustraciones de Marcelo Paredes, (2022). El año 2010 ganó el Concurso Literario Fernando Santiván con el libro Sur en Poesía. En 2015 y 2020 fue beneficiario de la Beca de Creación Literaria del Ministerio de Cultura por Cuentos del Pacífico Sur y la novela El tiempo de silicio. El 2017 ganó el Premio Municipal Juegos Literarios Gabriela Mistral con la novela El perseguidor de la luz.

Yuri Soria-Galvarro es un escritor maduro, sólido, inteligente y culto. Esta obra nos muestra al poeta que escribe en una dimensión profunda, que parte desde los seres más antiguos que poblaron la tierra y sirvieron de alimento a las medusas, para mostrar la urgencia de vivir cada minuto. Es el biólogo marino convertido en narrador y poeta, de una aventura en que estar anclado en medio de lluvias y tormentas es tan desafiante como nadar en las profundidades o navegar en los mares del sur.

El poeta se pregunta por su propia realidad y la recrea en episodios de abandono y de aventura, indagando por las profundidades de su yo y de la historia del universo entero. El mar es el inconsciente colectivo,

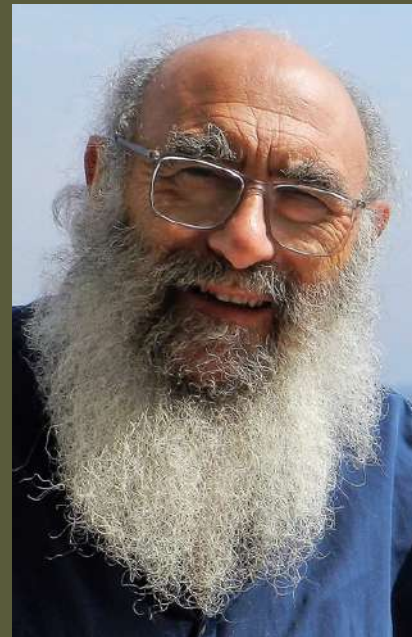
LO QUE EXISTE FUERA EXISTE DENTRO Y EL POETA YURI NACE DEL NARRADOR YURI, PREMIADO Y DESTACADO

nos enseñan los expertos en símbolos, es el resumidero de los sueños humanos y Yuri (ya lo hago mi compañero de aventuras) se zambulle y nos lleva en su viaje estrechamente vinculado a Huidobro. Sí, porque crea y recrea mundos y lo que describe existe porque él así lo ha querido, aunque para otros parezca una locura o una demanda irreal.

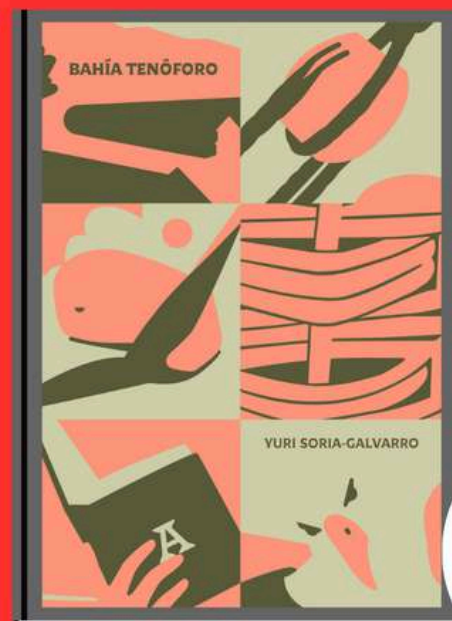
Estar varado en Bahía Desolación o en Bahía Inútil nos provoca para no dormir, para estar eternamente insomnes, por si a la distancia aparece un velero que nos salve. Pero lo que nos llevará hasta la gloria serán esos tenóforos que viven para alimentar nuestras sensaciones primarias, como si tuvieran setecientos millones de años.

Lo que existe fuera existe dentro y el poeta Yuri nace del narrador Yuri, premiado y destacado, para abrir nuevas rutas en un mar que no cesa de moverse, como nuestras preguntas eternas.

Una palabra final para los editores y el diseñador Cristóbal Correa. Han hecho un libro bello, interesante, con fondos negros y letras blancas alternando con lo usual. Es el ingenio puesto al servicio de una poesía que en apariencia es blanco y negro, pero que nos llena de mensajes y palabras de múltiples colores.



Jaime Hales es abogado, académico, poeta, narrador y ensayista. Formado en varias disciplinas holísticas, es el fundador y director de la Academia de Estudios Holísticos Sincronía.



\$6.000

CÓMPRALO
AQUÍ

LEER ES UN PLACER





MATAPACOS

CLAUDIO TAPIA RAMÍREZ

PERRAS
PALABRAS

MATAPACOS, DE CLAUDIO TAPIA RAMÍREZ:

EL ESPÍRITU DE LA PROTESTA

Cinco años atrás el tiempo pareció detenerse. El 19 de octubre de 2019 el disparo a las piernas de una joven en la Estación Central sería el primer aviso de lo que vendría. Se paralizó el transporte público, la gente quedó a la deriva en la calle, y el clamor que las y los estudiantes enarbolaban desde hacía semanas se hizo general.

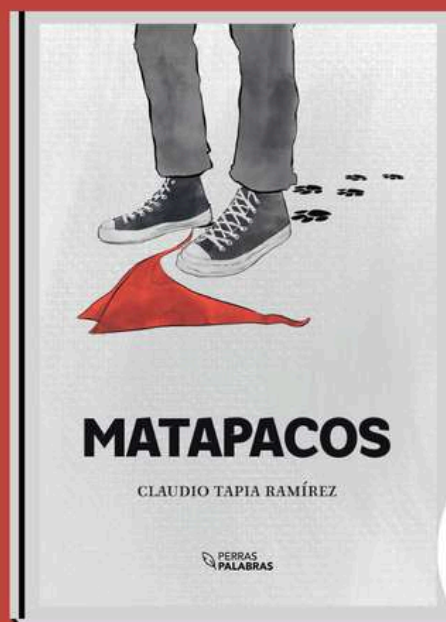
Leer Matapacos, novela de Claudio Tapia publicada este año por la nueva editorial Perras Palabras, es reencontrarse con el espíritu de la protesta que se tomó las calles ese mes de octubre: no más saqueo, mejores pensiones, salud digna, educación gratuita y de calidad, consignas que poblaron de carteles esos primeros días de la protesta. El grito era al unísono, y muchos de quienes en principio unieron sus voces en forma solidaria de a poco se fueron dando cuenta de que el sistema afectaba a todos, incluso a aquellos que sentían que la protesta era por otros. ¿Ni juntando dos sueldos alcanza para comprar una vivienda? Tal vez sean los precios exacerbados y los créditos abusivos el problema, no que haya que trabajar más horas. ¿No hay especialista en el hospital y no tengo dinero para operarme en una clínica? Quizás los recursos deban ir a mejorar la salud pública y no a pagar camas con sobreprecio en el sistema privado. En las páginas de este libro encontramos la desesperanza, la amargura de sentir que la vida pasa de largo sin más que privaciones y miseria para millones. Álvaro, su protagonista, un joven que por más que lo ha intentado no encuentra una forma para salir adelante y se une a las protestas, lo resume con contundencia demoledora: "Este país culiao me tiene aplastado, y no solo a mí, sino que a casi todos. Nos pisa cada día, siempre hay un obstáculo más duro que el anterior, no da respiro. Está hecho para otros hueones que no somos nosotros, los de acá. Nos han metido la gran mentira de la meritocracia y nos la comimos completita". Pero rápidamente las cámaras de los canales de TV pasaron de la esperanza de miles a los destrozos de unos pocos, criminalizando la protesta. De la sorpresa inicial, del "no lo vimos venir", los dueños del país pasaron al contraataque; inventaron el término "octubrismo" para tachar cualquier atisbo de conciencia social, y con consignas ridículas prometieron rechazar para reformar. Aún no se hace

ninguna reforma.

Para muchas y muchos, el estallido social es un recuerdo doloroso. Duele porque por un instante hubo esperanza de convertir esta sociedad en una donde todos tuviéramos un lugar, y fuimos nosotros mismos, los desposeídos, los sin casa, sin salud y sin pensiones, los que dijimos "mejor dejemos todo como está". Nos dimos una vuelta en 360 grados y no importaron los ojos y las vidas perdidas: en este país, la dignidad está más lejos que nunca de ser una costumbre.



Nacido en Independencia, **Claudio Tapia** salta a la escena literaria con **Matapacos**, que a los 45 años es su opera prima.



\$17.000

CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER





Palabra de *mujer* 2

tres autoras chilenas

y sus más recientes obras

Maivo
Suárez

Lorena *Díaz-Meza* María Elena *Santolaya*

martes 5 de noviembre
18.00 horas

Museo de Santiago
Casa Colorada
Merced 860, Santiago

Invitan:



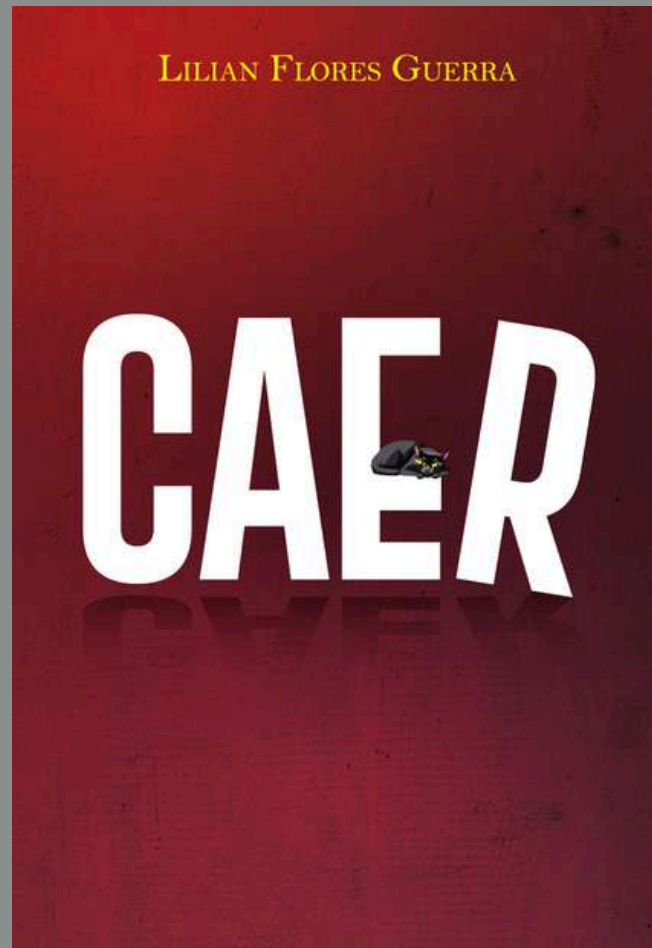
CAER, DE LILIAN FLORES GUERRA:

MUCHO MÁS QUE UNA CRÍTICA SOCIAL

POR MARTÍN SEPÚLVEDA

Qué bello es dejarse caer. En el amor, en el entusiasmo de creer que todo puede cambiar, en la idea de que lo imposible puede ser realidad al menos una vez en la vida, en la eventualidad de merecer más de lo que creímos ser merecedores. Es bello, pero al final de toda caída viene un porrazo.

Paula no es alguien que espere demasiado de la vida, y se contenta con una cotidianidad relajada que se mueve entre sostener su negocio de café a domicilio y verse con una amiga no tan amiga. Lo único que la saca a veces de la vida común son sus visitas a una radio en la que por algunos segundos puede codearse con estrellas de rock, a las cuales no duda en estrujarles una selfie para las redes de su negocio.



Escritora, poeta, editora y periodista nacida en Santiago de Chile en 1974. Ganadora del Premio Poesía en Viaje (2020, Parque del Recuerdo) con el poema “29 de marzo” y del Premio Municipal de Literatura Santiago 2017, género Literatura Juvenil, con “Las Aventuras de Amanda y el Gato del Pirata II - El Tesoro del Collasuyo” (2016). Finalista Premio Teresa Hamel (2021, SECH) con el cuento “Ojos de olas claras”. Es autora de ocho publicaciones: dos novelas, dos libros de poesía, un libro de cuentos, un cuento infantil y una saga juvenil de aventuras.

LILIAN FLORES GUERRA

Es en una de esas visitas que todo da un vuelco y Paula se permite creer en que la vida puede ser más de lo que imaginó. Bajo los acordes melancólicos de una banda desconocida para ella, esta mujer común y corriente comienza un suspicaz romance digital con un cantante extranjero que no parece poder sacudirse el aroma del café que sintió al momento de una de esas fotos obligadas. Pero la misma tecnología que logra acercarlos es la base de todos los miedos de la enamorada.

En *Caer*, Lilian Flores Guerra entrega una historia simple y directa, una que busca sorprender con sus giros narrativos, pero que termina destacando por algo completamente diferente: su honestidad.

NO HAY CAMINATA,
MENSAJE DE TEXTO,
SUSPIRO AHOGADO NI
ALMOHADA ABRAZADA
QUE NO SE SIENTA
COMPLETAMENTE REAL
Y CERCANA, PORQUE
PAULA ES UN
PERSONAJE QUE TODOS
CONOCEMOS, Y SU
PERIPLO AMOROSO UNO
QUE CASI TODOS
HEMOS VIVIDO.

No hay caminata, mensaje de texto, suspiro ahogado ni almohada abrazada que no se sienta completamente real y cercana, porque Paula es un personaje que todos conocemos, y su periplo amoroso uno que casi todos hemos vivido.

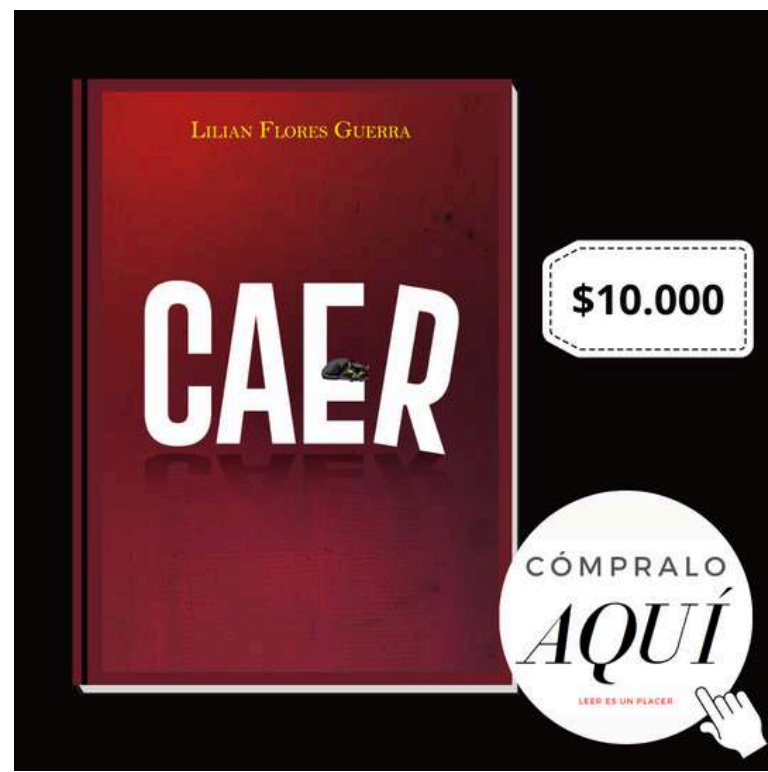
No digo que todos nos hayamos enamorado de un cantante de metal progresivo polaco, me refiero a la espera nerviosa, a la duda de la reciprocidad amorosa, al miedo a la decepción y ese escudo que levantamos para evitar un inminente dolor. Todo eso aparece en esta novela sin grandes aspiraciones, sino de forma adecuada al formato del libro: pequeño y fácil de llevar con nosotros.

Lo único que me duele de este libro fue haber leído la contratapa antes de empezarlo, y es que es imposible no predisponerse a lo que pasará con toda la información que se entrega, pero aun así, sabiendo lo que estaba a punto de suceder, nada me pudo quitar la cercanía con una protagonista que se merece toda la barra que uno pueda hacerle.

En principio, esta es una novela sobre las redes sociales y sus peligros, sobre el alineamiento y lo que este nos hace dejar de lado. Pero en el fondo es mucho más que una crítica social. Es una historia que tiene tanto de dulce como de agraz, porque muestra la vida misma de una persona que sabemos real, con sus sueños más humildes que grandiosos, y que camina por calles que conocemos tan bien que, más que invitar a lo fantasioso, parecen decirnos que no hay que mirar demasiado lejos para encontrar más novelas en nuestro camino.



Martín Sepúlveda B. es escritor, profesor y guionista. Ha publicado los libros *El diablo también* y *Los perros perdidos*.



RAMÓN DÍAZ ETEROVIC

NOVELAS DURAS PARA ÉPOCAS DIFÍCILES

El más grande exponente de la novela negra en Chile, Ramón Díaz Eterovic, escritor con más de cuarenta años de trayectoria, es reconocido principalmente por dar vida al detective Heredia, personaje arraigado en la ficción nacional del que acaba de publicar su vigésima entrega. Sobre sus últimos libros y su visión de la sociedad actual conversó con Revista Te Leo.

Para un reportaje de esta misma revista te referías a la novela negra latinoamericana como una nueva forma de novela social. Con el paso del ámbito marginal a convertirse en referente, ¿qué elementos distingues en la novela negra que se escribe actualmente en Chile y en la región?

Buena parte de la narrativa criminal - policial o novela negra-, que se escribe actualmente en Latinoamérica se puede leer desde una perspectiva social en la medida que sus temas y personajes están vinculados a la relación poder y delito tan presente en nuestras sociedades, y a crímenes que intervienen y alteran la vida de las personas. Muchos de los delitos o crímenes que se abordan provienen desde las estructuras estatales, de los centros donde se ejerce el poder económico y financiero, y también desde los márgenes en los que se expresan fenómenos como el narcotráfico, la prostitución, el tráfico de órganos y la venta de armas.

De la relación poder y delito, y de la búsqueda de verdad, nacen muchas de las historias que se escriben. Y junto con lo anterior hay desarrollos que expanden los límites de la novela criminal y hacen que el género se relacione con elementos de la novela histórica, la ciencia ficción y el terror. En Chile, la novela criminal ha abordado hechos ocurridos durante la dictadura militar y de la transición democrática hasta el presente. La ficción ha permitido establecer verdades que muchas veces la realidad y la historia oficial niega, oculta o minimiza.

Has mencionado en varias oportunidades que el detective Heredia, protagonista de una veintena de tus publicaciones, te entrega un punto de vista para mirar a la sociedad chilena. ¿Qué diferencias observa este paladín solitario entre el Chile de los 90, el de la alegría que iba a llegar, y el de hoy?

Heredia, que se autodefine como el hombre que pregunta, es un testigo de la historia chilena de las últimas décadas. En todo este período el país se ha modernizado en distintos aspectos, con todo lo negativo y positivo que eso conlleva. Y dentro de esto, la mirada va desde un relativo optimismo en los años





90' y el posterior desencanto por una alegría que no llegó porque las estructuras económicas y políticas del país se siguen sosteniendo en las columnas creadas por la dictadura. El modelo neoliberal, que no sólo se expresa en lo económico, sigue igual y a lo demás ha recibido cambios cosméticos que no lo afectan en su esencia.

Los últimos acontecimientos en el espectro político, con el caso Hermosilla, los diecisiete millones de Cubillos y las destituciones empatadas de jueces, ¿hacen más evidente la relación entre poder y criminalidad?

Las que señalas son algunas expresiones delictuales de los últimos tiempos, al igual que los delitos en los que aparecen vinculados carabineros, jueces, fiscales, el narcotráfico que anida en las poblaciones y los crímenes ejecutados a diario por sicarios. Desgraciadamente, nuestro país se ha convertido en una extensa y dura novela negra que se desarrolla en diversos ambientes y con actores de todos los pelajes, como lo demuestra el reciente caso Monsalve que afectó a una funcionaria del gobierno y que me recuerda la novela policial "Poder Absoluto" de David Baldacci que hace años llevó al cine Clint Eastwood.

La saga Heredia y tu obra en general es un reflejo de lo popular, con personas comunes y corrientes, y preferentemente en entornos urbanos que se extinguen, como el Santiago de cafetines, locales nocturnos y cines XXX. ¿Cómo se reconfigura el paisaje urbano popular con la presencia activa de inmigrantes?

La ciudad, o algunas partes de ellas, es uno de los protagonistas permanentes en muchos de mis textos. Y en ese rol he tenido que investigar e incorporar en mis novelas los cambios producidos en Santiago y otras ciudades. En cuanto a la inmigración y la pandemia es evidente que han provocado cambios profundos en muchos espacios urbanos de Santiago. Lo veo en el Barrio Mapocho, los alrededores de la Estación Central y el centro de Santiago que son tres de los ambientes que suele recorrer Heredia en sus investigaciones. Hay entidades financieras y comerciales que abandonan el centro. Han desaparecidos tiendas y cafés tradicionales, la oferta de comidas y bebidas es otra y

responde a los gustos de los inmigrantes, la prostitución ha cambiado sus rostros. Los espacios más populares de Santiago han adquirido la variedad de distintas culturas que expresan sus particularidades, sus giros idiomáticos, sus aromas y sabores. Varios sectores de Santiago han perdido sus características de otras épocas y han adquirido una diversidad que llegó para quedarse y a la que ya nos estamos acostumbrándonos.

En 2022, justo antes del plebiscito del 4 de septiembre, señalaste en una entrevista en The Clinic “Creo que la nueva Constitución abre un amplio abanico de derechos sociales que permitirán, en algunos años, tener un país más moderno y solidario”. ¿Cómo lo ves ahora?

Lo que dije fue la expresión del deseo y la esperanza de que Chile avanzara hacia una sociedad más justa, igualitaria, democrática. En ese momento se hablaban de derechos sociales no reconocidos por la constitución existente y que remitían a carencias existentes en amplios sectores sociales. Había una esperanza latente, y desgraciadamente y en buena medida, esta se diluyó o estancó con el fracaso del proceso constitucional. Y sin embargo los derechos que se enarbolaban como necesarios en ese entonces siguen siendo prioritarios para la mayoría de los chilenos. La educación, el trabajo, la salud, la previsión social, entre otras cosas, siguen siendo demandas fundamentales que no han sido acogidas. Hoy, seguimos donde estábamos antes de la revuelta del 2019, y en amplios sectores de la población hay una mezcla de rabia y desencanto que se acumula y podría expresarse en otro reventón.

Señalaste también en otra entrevista en El Mostrador que “Chile es un país donde hay más estímulos para dejar de escribir que para seguir escribiendo”. ¿Cómo conciliar las dificultades del ejercicio de la creación artística con su uso como instrumento de lucha y justicia social?

Me refería a que se publica más de lo que se lee y que en general parece existir indiferencia frente al trabajo que ofrecen los escritores chilenos, lo que se expresa en tirajes reducidos y falta de difusión de las obras. Esta situación determina que un



desafío importante para los escritores sigue siendo que la gente lea y reflexione. Como señalaba Julio Cortázar en los años setenta del siglo pasado, el compromiso de los escritores continúa vinculado a escribir todo lo bien que le permitan sus capacidades, y a crear los puentes que permitan acortar la distancia existente entre sus obras y los lectores. En este último sentido es importante lo que puedan hacer los autores para motivar la lectura, atraer a nuevos lectores y desde luego, imaginar historias atractivas. Por otra parte, vincular la creación literaria a la idea de instrumento o instrumentalización no es algo que me guste. Es un camino que puede conducir a situaciones nefastas en lo que se refiere a la libertad de creación y expresión. Creo que cada escritor debe tener la libertad para expresar sus ideas y sentimientos en torno a las cosas y situaciones que le parezcan relevantes, incluyendo si así lo estima, la realidad social o la historia del lugar que habita.

En tu novela Fuera de Juego (Cormorán Ediciones, 2024) abordan la realidad social marginal del Chile de los ochenta, pero ahora en torno a la figura de Jaime y su complicado amor por Teresa. Salirte de la esfera de Heredia, pero habitar espacios similares, ¿qué nuevas miradas te permitió encontrar?

“Fuera de juego” es una novela que escribí a fines de los años 80’ del siglo pasado, casi en forma paralela a “La ciudad está triste”, la primera novela protagonizada por Heredia. Eso determina que ambas novelas compartan tonos grises en cuanto a sus personajes y atmósferas. “Fuera de juego” está centrada en una pareja de jóvenes que busca un lugar para sus anhelos en medio de la dictadura que poco o nada le ofrece, que los reprime y condena a una existencia mediocre, carente de afectos, violenta incluso hasta en los ámbitos familiares. Hay cierta exploración de ambientes extraños, como las galerías subterráneas de Santiago centro, que convivían con la aparente normalidad de la superficie que apreciaba la gente que recorría las calles a diario. Ambientes que en algunos sentidos eran la antesala a otros aún más oscuros en los que se retenía y torturaba. Jaime y Teresa representan a ciertos jóvenes que debieron aprender a sobrevivir en esos años y que no siempre lo consiguieron. Es una novela negra, no porque contenga una pesquisa

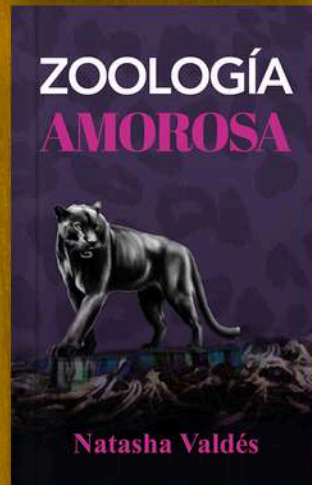
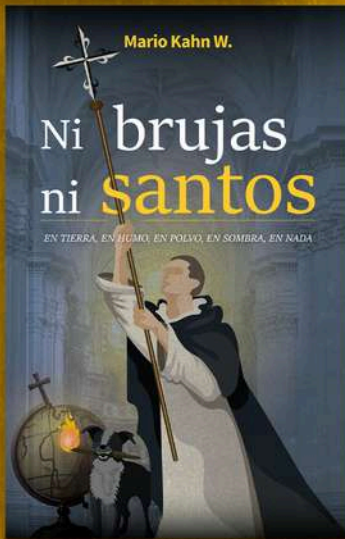
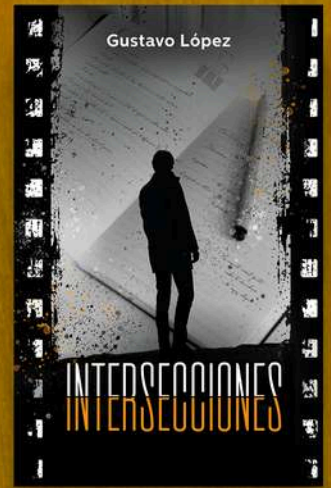
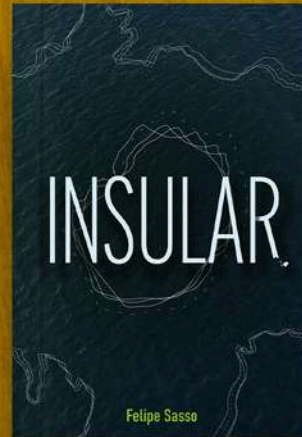
policial, sino que, por el ambiente recreado, por las características de las relaciones que se establecen, y por las vidas maltratadas que se despliegan en la historia. Una novela dura ambientada en una época difícil.

También hay una nueva entrega del detective Heredia, con Dejaré de pensar en el mañana (Lom, 2024). ¿Qué nuevos paisajes, desventuras y análisis nos trae el investigador favorito de las y los lectores chilenos?

Esta novela acaba de ser presentada en los festivales literarios “Santiago Negro” (Centro Cultural de España) y “Puerto Negro” (Universidad Andrés Bello) desarrollados en Santiago y Viña del Mar respectivamente. Lo menciono porque estos encuentros y la buena respuesta del público demuestran que la narrativa criminal es una forma o género literario que cuenta con numerosos seguidores. Son encuentros a los que vinieron escritores de países latinoamericanos y europeos, y que además y específicamente en el caso de “Puerto Negro” contó con la premiación de la tercera versión del concurso de novela “Puerto Negro” que este año fue ganado por el escritor mexicano Sergio Monreal. También se presentó la novela ganadora de la segunda versión, publicada por LOM, “Todos los muertos se parecen” del argentino Pablo Cazaux.

“Dejaré de pensar en el mañana” es la vigésima novela de la serie Heredia que inicié el año 1987 y que probablemente sea una de las más extensas en Latinoamérica. La novela se desarrolla en el tiempo de la pandemia y Heredia debe investigar, burlando las restricciones y dificultades de circulación del momento, para descubrir al asesino de la esposa de un médico a cargos de algunos programas para la vacunación de la población. En la trama aparecen intereses económicos vinculados a la industria farmacéutica y al tráfico internacional de drogas. Heredia, como muchos de los chilenos, vive esa época con una sensación de fin de mundo en la piel, y debe enfrentar la inevitable reducción de su mundo cotidiano y afectivo. La pandemia del COVID ha sido un hito en nuestra convivencia social de los últimos años y me pareció necesario dejar registros de ella en una de las novelas de la serie Heredia que, como he dicho en otras ocasiones, la siento como una cronología de la historia chilena del último medio siglo.

Ediciones
del Gato



- ✉ libros@edicionesdelgato.cl
- f [EdicionesdelGato](#)
- 📷 [ediciones_delgato](#)
- ✂ [EdicionesdelGa2](#)
- 🎵 [ediciones.del.gat](#)



WWW.EDICIONESDELGATO.CL

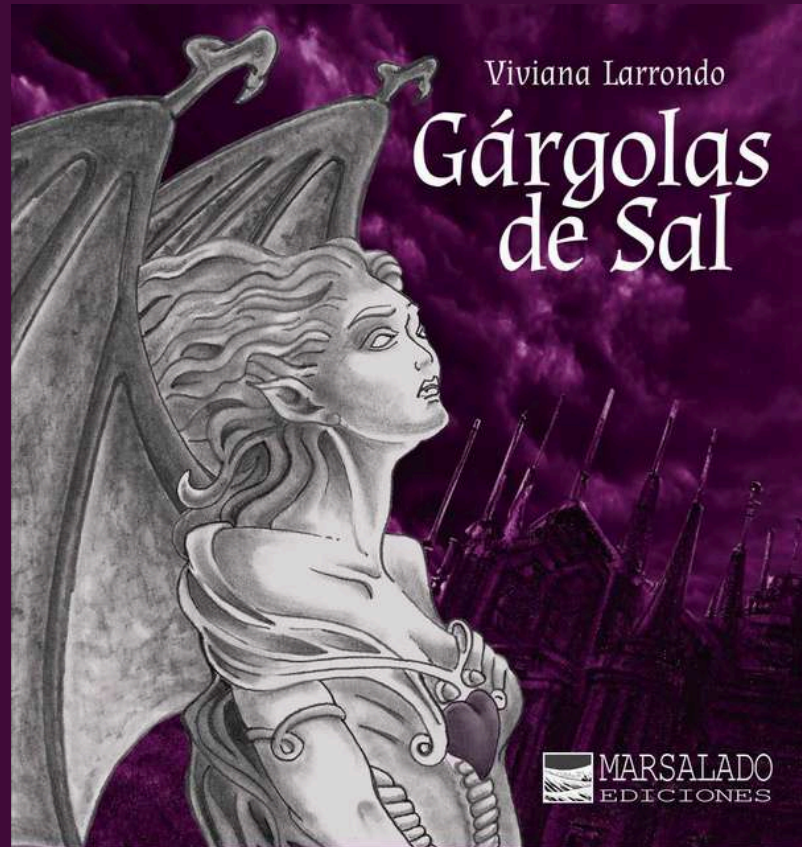
GÁRGOLAS DE SAL, DE VIVIANA LARRONDO:

LA METAMORFOSIS DE LA PIEDRA

POR ALEJANDRO VÉLIZ

Más allá de las consignas contemporáneas y de la actual agenda política e ideológica, “Gárgolas de sal” es un libro de poesía a secas, en el mejor de los sentidos. Escrita con un sentido de universalidad casi anacrónico en nuestros días, la impronta femenina del libro ubica a su autora en la senda alguna vez trazada por María Luisa Bombal o la misma Teresa Calderón, quien felizmente prologa el libro.

De tener que resumir en breves palabras su contenido, el poemario es, ante todo, un viaje femenino de autodescubrimiento. Si insisto en el adjetivo, es porque la sensibilidad con la que se capturan ciertas experiencias vitales, así como el panteón de referencias mitológicas que emergen de los versos, son también, si vale la analogía, un relato mitocondrial, una narrativa que, tal como sucede con el ADN solo transmitido por la madre, es heredado por generaciones de mujeres y corporizado en la voz de una hablante que es también hija de nuestro tiempo.



Viviana Larrondo (1981) Profesora de Castellano y filosofía egresada de la Universidad de La Serena, ciudad donde reside. Egresada de Magister en estudios latinoamericanos, Universidad de La Serena, Licenciada en Educación, Postítulo en Psicopedagogía y Lenguaje, Maestra Waldorf y Diplomada en pedagogías alternativas. Su primera publicación es Gárgolas de Sal (Marsalado Ediciones, 2023). Ha participado en el libro Campo de poemas bordado, antología de poesía chilena emergente, a cargo de Grupo Editorial Letras Negras, Ediciones Converso y en la publicación de la Antología Digital: Ovalle en estaciones, junto a otros escritores y escritoras del valle del Limarí.

VIVIANA LARRONDO

Independiente de las diversas identidades que adoptan las voces del poemario (ya sea la sagrada hetaira, la amante furtiva o la Penélope exacerbada), subyace en los poemas un relato sobre la metamorfosis, sobre el tránsito de un estado a otro que es siempre violento y doloroso, aunque necesario en el devenir de toda experiencia humana.

Sobre todas las cosas, la propuesta de Viviana Larrondo es la de un viaje de autodescubrimiento que decanta en liberación. Sin esto último, sin este destino final, carecería de sentido el dolor que acarrea toda experiencia transformadora. Es el relato de una liberación, a fin de cuentas, lo que provee de sentido al letargo de las crisálidas.

EL POEMARIO ES UN VIAJE INTIMISTA, EN DONDE EL ACTO EMANCIPATORIO ES MÁS BIEN UN LIBERARSE DE LA PRISIÓN QUE ENCARNA LA PROPIA PIEL.

Aunque es ineludible la presencia de una energía masculina en los textos, sería algo trillado plantear que dicha presencia es un yugo, y que la liberación del sujeto lírico pasa por el empoderamiento ante su carácter asfixiante. Lejos de eso, el poemario es un viaje intimista, en donde el acto emancipatorio es más bien un liberarse de la prisión que encarna la propia piel. Se trata de un poemario en el que se entretajan distintos estados, diversas formas que la hablante va descubriendo y trastocando para abordarse a sí misma, apelando a voces femeninas que encuentran eco en el acervo mítico de nuestro inconsciente colectivo, formas diversas, al fin y al cabo, de soñarse mujer.

Si en estos sueños líricos el estado primario es el de un objeto venerado, el de la quietud estatuaria e incluso la pasividad, la transición pasa necesariamente por el dolor de la crisálida y la fuerza vital del imago,

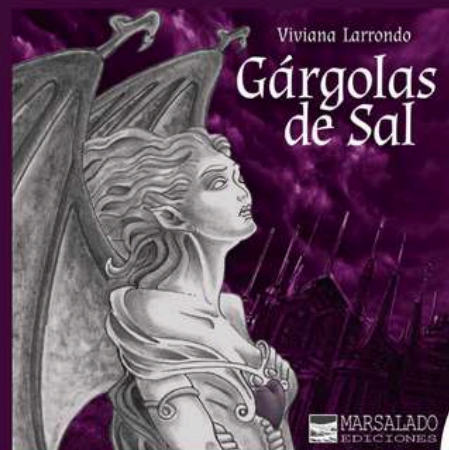
transformación que al final permite la libertad del cometa alado y el reconocimiento e identificación definitiva del sujeto con la propia diosa, aquella a la que la hablante se siente unida “por las miradas ancestrales/que debieron conjugarse/para procrearnos”.

Al amparo de lo que me he aventurado a llamar relato mitocondrial, pasamos del hermetismo e intimidad de la primera persona a un sujeto colectivo, como quien se sabe heredera de una tradición mítica e histórica, asumiendo su lugar en la continuidad de los ciclos vitales.

La liberación, entonces, es en última instancia la aceptación del movimiento y el cambio como una condición inherente a la experiencia humana, un viaje de heroína que va de la ensoñación petrificada de las gárgolas, a la embriaguez del movimiento que permite la escritura poética. Un estado eterno en su finitud y donde, al fin, “nuestras alas de papel/son libres ahora”.



Alejandro Veliz es Dr. en Literatura Chilena e Hispanoamericana, Magister en Estudios Latinoamericanos, mención Literatura, Lic. en Educación y profesor de Castellano y Filosofía.



\$8.000

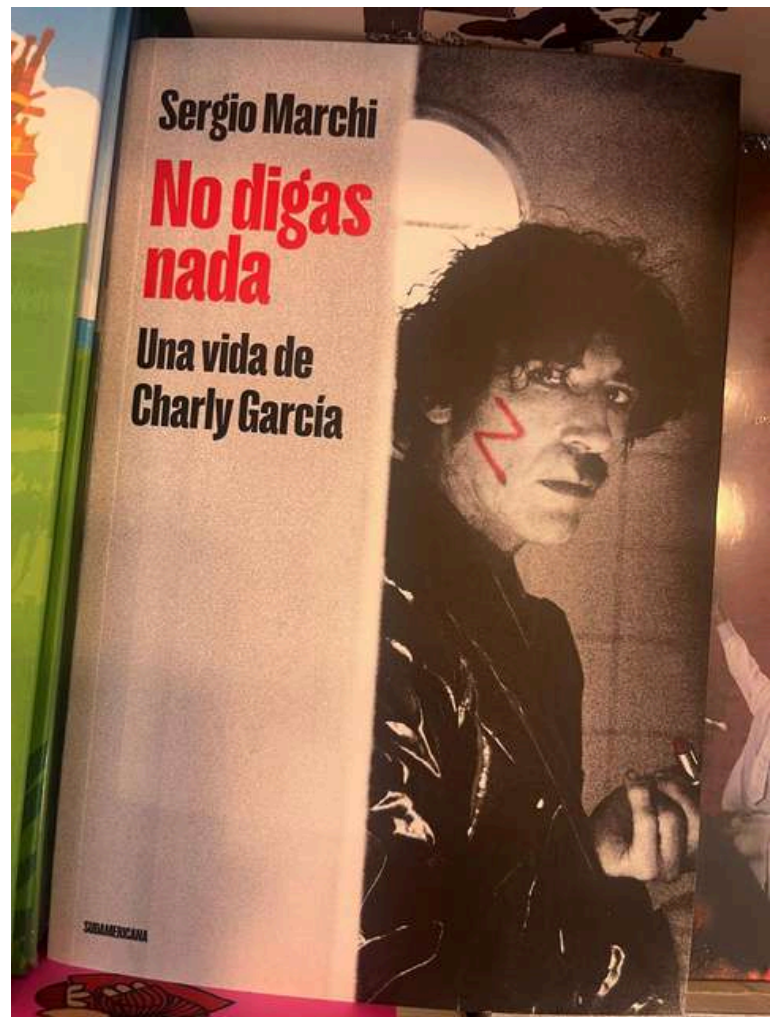
CÓMPRALO
AQUÍ

LEER ES UN PLACER

NO DIGAS NADA. UNA VIDA DE CHARLY GARCÍA, DE SERGIO MARCHI:
*EL GRAN MITO DEL ROCK
 SUDAMERICANO*

POR BIGSTORE.CL

Este es el libro que alimentó a todos los demás. Y al mito también. Desde 1993, Sergio Marchi se convirtió en la sombra de Charly García y de la experiencia surgió *No digas nada*, una biografía "diversa, divertida y divergente", como Charly le encomendó. Fue una gran aventura en la que el autor cumplió funciones inesperadas: confidente, baterista, brevísimo mánager, psicólogo amateur y enfermero. Lo vio todo, lo vivió todo. Lo contó casi todo. El libro se actualizó en 2007, un año antes del colapso de García en Mendoza. Marchi fue nuevamente convocado a su entorno, al que renunció antes de transcurrir un año. Esta reedición llega en 2024 y el autor se aleja de Charly, lo que le permite ajustar la mira y disipar la bruma, agregando nueve capítulos nuevos a los siete originales, en los que revela, muchas veces entre líneas, buena parte de los misterios de este genio indiscutido del rock latinoamericano.



CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER



**BIG
 STORE**

Libros, música y más en
Bigstore.cl

envíos a todo Chile

ENCUENTRA EN
BIGSTORE.CL

MÚSICA

LIBROS

Y MÁS

**BIG
STORE**
www.bigstore.cl

TIENDA ON LINE
14 AÑOS
DE HISTORIA
@BIGSTORE_CL

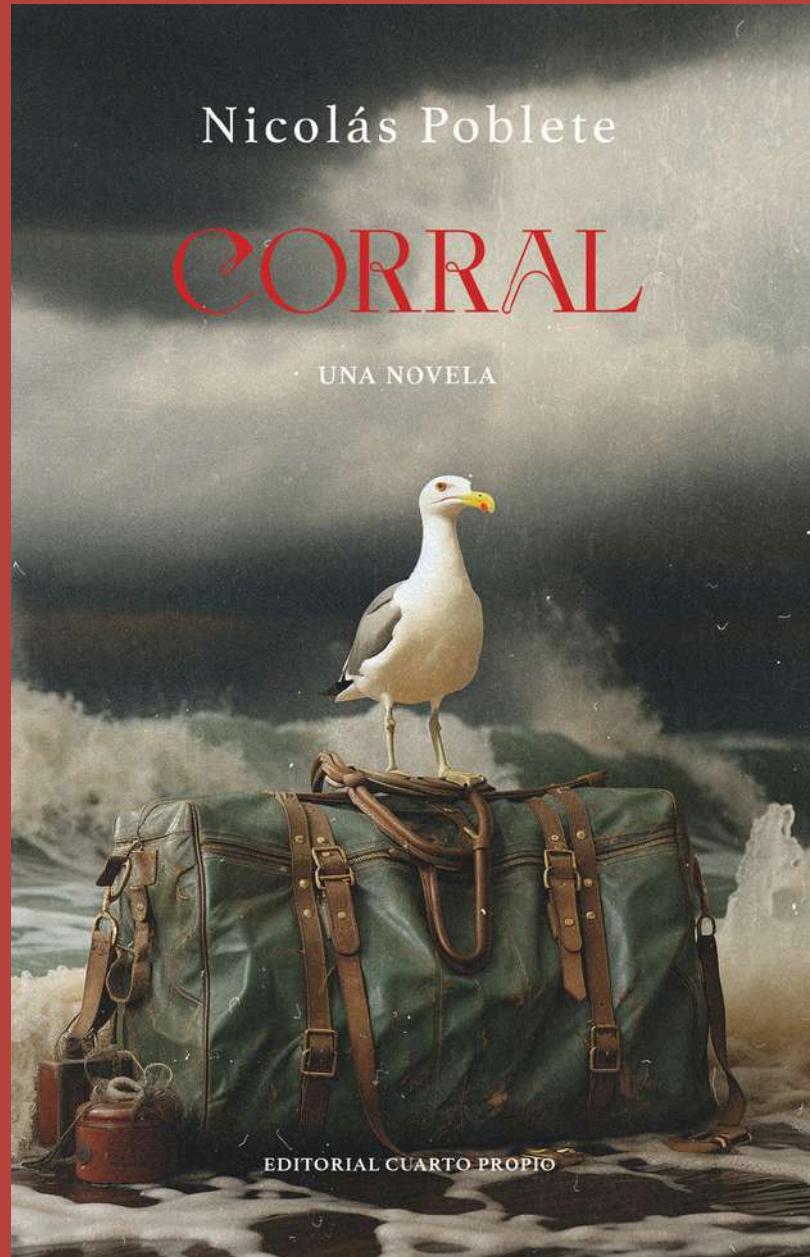
CORRAL, DE NICOLÁS POBLETE:

TODO ESTÁ EN LA MENTE

POR CRISTIÁN BRITO

La literatura chilena se ha engrandecido dando paso a nuevas voces, nuevas propuestas que vienen a modelar un nuevo imaginario. Un renovado canon. En este sentido, muchas de las apuestas son arriesgadas y también peligrosas pero, gracias a las editoriales independientes, como en este caso Cuarto propio, han encontrado un lugar que se permite apostar por libros extraños, muy particulares, y que nos entregan un espectro más amplio de lo que se está realizando en el país. Hablamos de un nicho en donde la escritura es más libre y fluye con mayor soltura.

En una entrevista el autor señaló sobre la novela que: “A veces se habla de “héroes” para resaltar actitudes heroicas que alteran vidas, las salvan o las elevan a un plano nuevo, pero aquí vemos el revés de ese estereotipo: detrás de un héroe también vemos narcisismo, envidia, miedo y, muy típicamente, orgullo”. Sobre el autor, se trata de una de las voces más prolíferas y originales de nuestras letras. Nicolás Poblete es un escritor que con una vasta trayectoria se ha caracterizado por entregarnos historias reales, muy reales, aunque a veces inverosímiles.



NICOLÁS POBLETE

PhD en Literatura Hispanoamericana, ha estado en la escena literaria chilena desde el año 2000, cuando publicó su primera novela, Dos cuerpos. Los últimos años han visto la aparición de diversas novelas, siempre enfocadas en denuncias particulares. Es el caso de la explotación animal (Dame pan y llámame perro), el oportunismo que conduce a la apropiación de causas (Succión), la violencia como epicentro del estallido social chileno (Subterfugio) y la impunidad legal de la que gozan sujetos poderosos (Corral, donde se repasa la tragedia de Antuco del año 2005).

Según la artista visual Alejandra Wolf: “La escritura de Nicolás Poblete es sensorial. La forma de narrar la violencia, la mirada que se posa sobre los escenarios, todo en la novela es atmosférico, incluso el odio, que se va construyendo en cada reflexión de Nelson. Como en novelas previas, se palpa la perspectiva de género, donde destacan poderosos personajes femeninos. Asimismo, el eje de la memoria resulta fundamental, y en él brilla la noción de archivo, ese pasado que retorna como fantasma, como muerte, incluso como una marginalidad que tiene olor y es gélida”.

Dentro del universo e imaginario de Poblete existe un gran trabajo en la psicología de los personajes, lo que se ve reflejado en sus últimas publicaciones como *Dame pan y llámame perro*, *Subterfugio* y *Succión*. En *Corral* la historia acontece en el sur de Chile, específicamente entre las comunas de Valdivia y Corral.

UNA TRAMA LLENA DE MISTERIO, EN LA QUE EL TERROR IMPERA Y LA INTERNA DE LOS PERSONAJES SE TRANSFORMA EN EL ECO DE LA NARRACIÓN.

Nelson, un carabinero de poca honra, se ve en la necesidad de irse a vivir a la capital, Santiago, luego de haber ejercido abuso de poder en el contexto de una protesta en la calle. El miedo lo hace intentar escapar, pero no lo consigue, es así como es castigado y condenado a servir como acompañante en un hogar de ancianos de un viejo exmilitar, don Manolo. Esta labor, aparentemente común, será el punto de partida de una trama llena de misterio, en la que el terror impera y la interna de los personajes se transforma en el eco de la narración.

Con una prosa cuidada y un extraordinario manejo del lenguaje, Nicolás Poblete nos entrega en *Corral* una novela en la que reinan el horror y el suspenso. Este es un

libro de terror, un relato inquietante que se vale de la estética gótica para dar vida a un thriller apasionante y cautivador a través de un narrador omnisciente que desnuda a cada personaje para mostrarnos sus más recónditas intimidades y motivaciones.

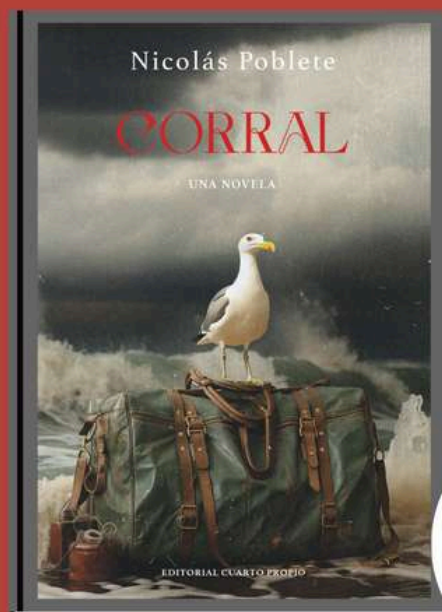
En el texto se genera una atmósfera cerrada, asfixiante, psicológicamente cargada de pulsiones tan humanas como la venganza, el sentimiento de inferioridad, el orgullo y el instinto de conservación. Se trata de un volumen que atrapa al lector desde el inicio a través de un asunto introspectivo narrado con una prosa impredecible.

Con *Corral*, Nicolás Poblete reafirma la calidad que ha expuesto en entregas anteriores, lo que le ha valido alcanzar una voz propia. Una lectura muy recomendable.



Cristián Brito Villalobos.

Periodista y poeta, ha publicado ocho poemarios. Ha sido traducidos al francés e incluido en diversas antologías.



\$15.000

CÓMPRALO
AQUÍ

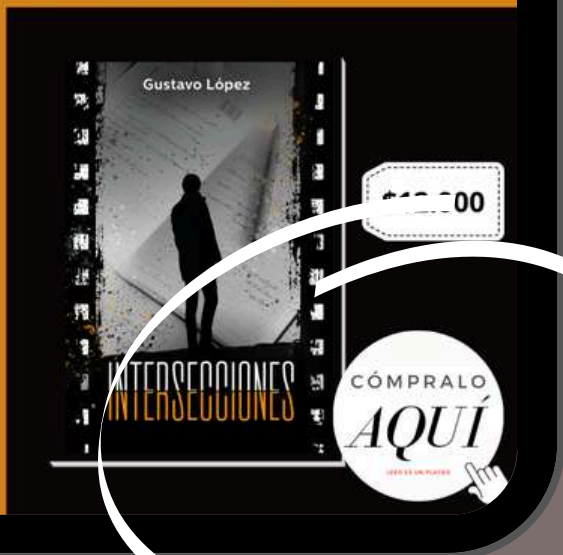
LEER ES UN PLACER

...nos convocan a buscar dentro de nosotros mismos, las artes y todo el conjunto de herramientas, saberes y disciplinas que ellas generan, permanecen en nuestra construcción humana. Son, precisamente, las cosas que nos convierten en seres conscientes.

El trabajo de López expone sus pasiones al mundo y busca la grieta que hay entre sus emociones y su cinefilia. Pensar en esto como una intersección, tal como señala el título de su libro, puede dar pie a conjeturas que serán propuestas por sus lectores. El arte permanece por ese tipo de circunstancias, esas que nos mueven a buscar respuestas y, eventualmente, devolver otras preguntas al autor, en una operación que, creo, puede nacer desde este libro.



Alejandra Pinto López (Alepin) es trabajadora social, crítica de cine y docente de Historia del Cine en la Universidad del Desarrollo. Crítica en *El agente cine* y tallerista en festivales.



¿Sabías que puedes comprar los libros que aparecen en la revista?

Haz clic en el botón



Completa tu compra

y disfruta tus lecturas

PATRICIA CERDA

Viajas en un auto rojo arrendado. El río te saluda por la izquierda. Lo miras con interés como interrogándolo, tratando de atrapar sus historias secretas. Lo ves fluir hacia el Pacífico. En el alto de un semáforo se muestra en todo su esplendor. No lo recordabas tan ancho. Fue durante siglos la frontera natural entre el mundo español y el mundo indígena; hoy solo separa barrios de Concepción. Doblas hacia el puente. Apenas un viraje hacia la izquierda, un acto cotidiano al inicio de un milenio. El tiempo, el gran simplificador. Disminuyes la velocidad para apreciar el paisaje. El sol está a punto de esconderse detrás de los cerros. Sus últimos reflejos platean el agua. Te llama la atención un grupo de transeúntes concentrados en lo que ocurre abajo, en el agua. Apuntan, hacen señas. Te detienes y bajas. Acodada sobre el pretil del puente divisas el motivo de la atracción: una balsa que se dirige hacia la ciudad. Es una embarcación rústica de maderos amarrados con cueros, arrastrada por un caballo a cuya cola la han

asegurado. Es un método antiguo de balsear el río, lo sabes. Recuerdas la descripción de un viajero europeo del siglo dieciocho que leíste en la biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín. Los esfuerzos del animal por avanzar producen un vaivén que los pasajeros parecen soportar imperturbables. Cuando la embarcación pasa por debajo del lugar en que te encuentras ves sentadas, bien sujetas a los palos, a unas quince personas vestidas a la usanza del último siglo colonial. Los hombres con casacas militares desteñidas y raídas, como las de los soldados del ejército de la frontera. Algunos van descalzos. Sus pantalones de jerga tosca arremangados sobre las rodillas evocan sirvientes mestizos. Algunas mujeres visten chamales rojiblancos indígenas. Pasan sin mirar hacia arriba. Piensas que se trata de una conmemoración, una fiesta tradicional, semejante a las que habías compartido en varias ocasiones en Alemania, cuando los paisanos sacan de los baúles trajes antiguos, adornos, emblemas y oropeles



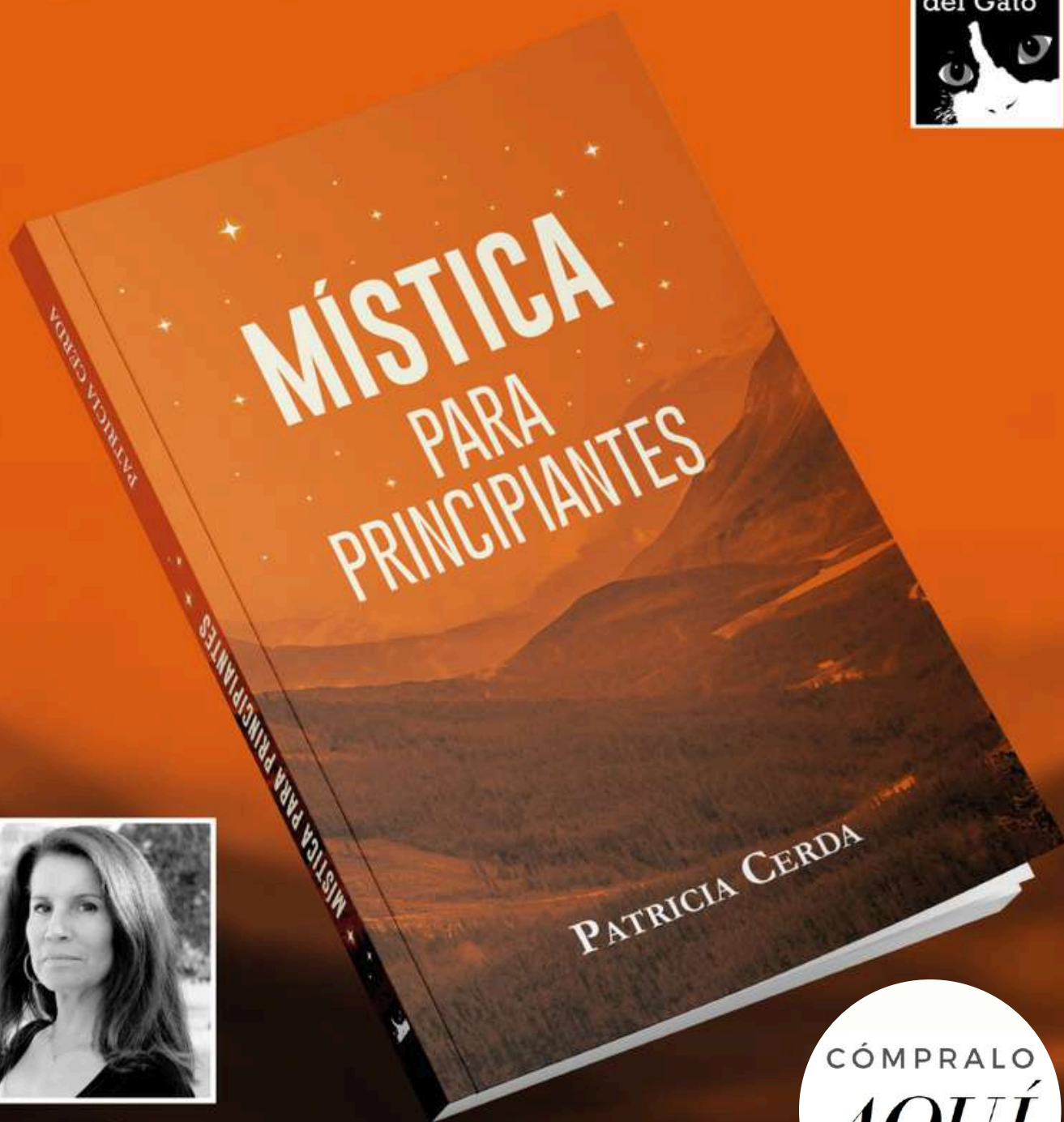
Patricia Cerda. Nacida en Concepción, Chile, vive desde 1986 en Alemania, donde obtuvo un doctorado en Historia en la Universidad Libre de Berlín. Cuenta con ocho novelas y dos libros de relatos publicados: *Mística para principiantes* (2024, Ediciones del Gato); *Lucila* (2024, Ediciones B); *Ercilla y las contradicciones del imperio* (2023, Ediciones B); *Las Infames* (2021, Planeta) *Bajo la Cruz del Sur* (2020, Planeta); *Luz en Berlín* (2019, Planeta); *Violeta & Nicanor* (2018, Planeta); *Rugendas* (2016, Ediciones B); *Mestiza* (2016, Ediciones B); y *Entre Mundos* (2013, Cuarto Propio). Ha sido traducida al alemán, inglés, árabe y chino, y es reconocida por la crítica chilena como una de las más relevantes autoras del género histórico en nuestro país.

y reconstruyen medios de transporte a imagen y semejanza de los ancestros para festejar algún acontecimiento histórico importante como el nacimiento de un pueblo, el triunfo de sus habitantes ante la Peste Negra o cierta batalla de la Guerra de los Treinta Años. Te emociona participar de un evento similar en Chile. Te gustaría estar en la balsa para sentir más de cerca la emoción de revivir el pasado. Observas el espectáculo hasta el final, cuando la embarcación alcanza la ribera norte del Bío-Bío, un lugar que los viajeros llaman valle de Rozas. Después de levantar la balsa y posarla sobre la arena buscan palos para hacer fuego. Uno de ellos te descubre y apunta hacia ti con el brazo. Están lejos. Para ellos eres apenas un punto en medio del puente. Otros se suman a él. La insistencia con que te hacen señas, que no entiendes, te intranquiliza. Empieza a oscurecer y te ves de pronto sola en el puente. Los otros curiosos se han marchado. Un silencio colonial se apodera de la tarde.

Subes al automóvil para volver a tu hotel en Concepción pero se ha averiado. No quiere partir. Divisas una máquina entrando al viaducto, una pequeña esperanza que pasa por tu lado con desconfianza, sin disminuir la velocidad. Pasan diez minutos sin que entre otro vehículo al puente. Ni un alma se divisa en las cercanías, solo la gente de la balsa que han encendido una fogata sin perderte de vista.

Decides tomarlo a la ligera y caminar; una aventura más para contar a tus amigos de Berlín. Cuando te faltan pocos metros para alcanzar la ribera,

uno de los pasajeros de la balsa sale a tu encuentro. Apuras el paso, ansiosa. Piensas que viene en tu ayuda, pero no. Te mira serio. Su chaqueta militar raída y sin botones te hace sentir insegura. Se ve tan real. Buenas noches, lo saludas. Buenas serán para usted. Muéstreme su salvoconducto. No entiendes. Abres tus manos vacías. ¿Eres una fugitiva?, pregunta. Niegas con la cabeza. Sientes ganas de llorar. Panquiley te debe estar buscando, elucubra el hombre. No sé quién es, aseguras. ¡No mientas!, te grita, empujándote. Caes al suelo y pides auxilio, pero no hay nadie. El hombre te jala del pelo para que te pongas de pie. Usted me ha confundido, aseguras, tratando de calmarlo. Yo no conozco a ese señor. ¿Cuál señor? Panquiley no es un señor, sino un indio de mierda. Te echas a correr esperando que la gente de la fogata te ayude, pero ellos forman una muralla humana para cerrarte el paso. Regrésate, te ordenan al unísono. Una mujer se acerca a explicarte: yo fui cautiva durante años. Serví a cuatro caciques entre La Imperial y Villarrica hasta que logré escaparme. Caminé semanas por bosques y ciénagas, pasando grandes infortunios hasta llegar a Concepción. Yo misma organicé la expedición de rescate de cautivas. Panquiley no te quiso entregar. No quiso trocarte por nada de lo que les ofrecimos. Lo siento, pero no podemos acogerte. Si no regresas de inmediato a su ruka vendrá a buscarte y, de paso, a reprendernos a todos. No queremos medirnos con él. No sé quién es Panquiley. Yo vengo del futuro. ¡Bruja!, te grita la mujer. ¡Camina!, ¡desaparece!



PATRICIA CERDA



\$13.000

La destacada escritora chilena radicada en Alemania Patricia Cerda vuelve a sorprender, esta vez con una colección de relatos en los que nos entrega su mirada más intimista y reflexiva. La autora repasa su infancia y juventud en Concepción, así como también su vida actual en Berlín, desde donde observa el devenir social y político del país que dejó hacia el final de la dictadura.

El pasado y el presente comulgan en estos textos de ficción y autoficción; Schopenhauer y Mistral, faros que guían sus introspecciones, nos invitan a acompañar sus pasos por las calles empedradas de Mallorca y los senderos ondulantes del valle del Elqui

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

Recuerda:
tu compra de libros
y tus donaciones
nos ayudan para que
Revista Te Leo
 siga adelante

Encuentra todos los números de
Revista Te Leo
en nuestro Instagram:

@revistateleo.cl

